

COMEDIA FAMOSA.

VENIR EL AMOR AL MUNDO.

DE DON MELCHOR FERNANDEZ DE LEON.

Fiesta que se representò à sus Magestades.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

*Cupido.**Alcion, Galàn.**Zefiro, Galàn.**Glauco, Galàn.**Coridon, Gracioso.**Fauno, Gracioso.**Venus.**Eufrosina.**Aglays.**Talia.**Dorisca, Graciosa.*3. *Ciclopes, Musica.*

JORNADA PRIMERA:

En el Theatro, han de ser los bastidores, del primero, segundo, y tercer termin, de lardines hermosos, adornados de flores, y fuentes; y los otros hasta el foro, han de representar un Mar, muy sosegado: saldràn las tres Gracias, Eufrosina, Aglaya, y Talia, Alcion, Zefiro, Glauco, Dorisca, Fauno, y Coridon, baylando, y cantando.

Cant. y repres. Vaya de alegría, de gusto, y de fiesta: venga en feliz hora, venga en hora buena, norabuena venga.

Eufr. cant. Pues oy es el dia, en que Venus bella, viene con sus rayos à dorar las selvas.

(fiesta.

Tod. Vaya de alegría, de gusto, y de *Cant. Dor.* Pues que las tres Gracias, sus hijas, la esperan, vertiendo de gozo lagrimas de perlas.

Todos. Venga en feliz hora, &c.

Repr. Eufr. Vaya de alegría, &c. repetid otra, y mil vezes; pues oy venturoso llega el dia, en que nuestra madre Venus, al cariño atenta, con que esta Isla de Chipre, la adora, y la reverencia, pisará su verde margen.

Agl. Repetid, y de la amena poblacion de sus confines, componed de las diversas flores, fragrantas guirnaldas, que à su hermosa planta sean bella alfombra. *Tal.* Y de la siépre

festiva, siempre risueña
tropa, que la aguarda, lazos
armoniosos se texan.

Alcion. Talia, Aglaya, Eufrosina,
cuya singular belleza,
con dezir, que sois las tres
Gracias, explicado queda,
à cuya hermosura, debe
Chipre, la clara influencia;
con que siempre alegre vive,
y siempre gustosa alienta.
Y à la armonia seguimos (ellas,
de vuestras voces, *Zef. y Glau.* Y en
el alborozo se explica,
mas festivo en la obediencia.

Corid. Baylemos, pues que vivimos
en tan apacible tierra,
que todo es gusto, sin que
en Chipre la vida sepa,
à que saben las desdichas,
los pesares, las miserias,
y lo de la vita bona,
se dixo solo por ella.

Faun. Y tan feliz, que jamás
han pisado sus arenas
Doctores, porque no hallan
aqui, ni vn dolor de muelas.

Dorisc. Y en fin señores, es el
Pipiripao de las tierras.

Eufr. Pues Alcion, Zefiro, Glauco;
el festivo coro buelva
à alternar sus consonancias,
por si acaso à tiempo llegan,
que reciban la Deidad,
que nuestras ansias esperan,
bolviendo à dezir sus dulces,
sus concertadas cadencias.

Canta. Pues oy es el dia, *baylan;*
en que Venus bella,
viene con sus rayos,
à dorar las selvas.

Todos. Vaya de alegría, &c.

Cant. Agl. Pues à Chipre, donde
nació su belleza,
oy ha de ilustrarla,
la luz de su estrella. *Tod. Vêga, &c.*

Cant. Tal. Pues Abril alegre
sus flores.

*Desde aqui se descubre por el Mar,
una concha tirada de Cifnes, en la
qual viene sentada Venus, y Cupido
dormido en su regazo, y se va acer-
cando poco à poco.*

Eufro. Suspendan
vuestras voces las dulçuras,
pues ya descubro, que en esta
riza campaña de vidrio,
la sumptuosa Venera,
cuyo nacar, es el throno
de la hermosissima perla,
que esperamos sus christales,
prosperamente navega.

Alcion. Y las alas de los blancos
cifnes, que se la gobiernan,
son, ya à la espuma, ya al ayre;
tal vez remos, tal vez velas.

Glauco. Y de los marinos Dioies,
la embidiosa turba inquieta,
la acompaña, *Zef.* Y los Tritones,
el viento, y el mar alteran,
al son de sus instrumentos.

Agl. Pues que ya à la orilla llega,
buelvanse à texer los lazos,
diziendo en voces diversas.

Las 4. cant. Pues que las tres gracias,
sus hijas la esperan,
vertiendo de gozo
lagrimas de perlas.

Tod. Vaya de alegría, de gusto, y de
*Aqui llega la concha à lo ultimo del
Mar, que confina con el*

Venus. No vaya, no de alegría,
ni de gusto, ni de fiesta,
ni venga en hora felice,
ni en hora dichosa venga,
quien paga los regocijos
con lo ingrato de las penas:
callad. *Euf.* Què accidente injusto,
puede turbar tu belleza?

Agl. Pues quiè ay, q̄ à tu hermosura,
Venus Divina, se atreva?

Talia. Pues como puede caber
en tu deidad, vna pena?

Alcion. Tu, que los rayos de Jove
fulminas? *Glauc.* Tu, q̄ gobiernas
los Astros. *Zefir.* Tu, que las luzes
repartes à las esferas?

Alc. Lloras? *Glauc.* Sufres?

Zefir. Y padeces?

Las 3. Dinostu mal.

Ven 1. Oid atentas:

este infante, que dormido
en mi regazo se hospeda,
hijo mio es, y de Marte,
entre cuya dulce estrecha
vnion, natiò, para ser
escandalo de la tierra.
Cupido es su nombre, que
se le debiò à las secretas
prevenciones de los hados,
que el que asì se llame, ordenan,
el qual buelto en nuestro Idioma,
con propiedad se interpreta,
amor, calidad tan rara,
que en sus efectos se encierran;
riesgos, sustos, sobrefaltos,
tormentos, dolores, penas,
pesares, ansias, fatigas,
males, lides, y sospechas,
sin que la turba de tantas
infelicidades, pueda
quitar el que tambien aya,

en su exquisita violencia,
gustos, regocijos, dichas;
placeres, alhagos, fiestas,
descansos, glorias, quietudes;
bienes, pazes, y finezas.
Este conjunto de tantas
contrariedades opuestas,
empeçò à obrar tan conforme
al nombre, que las alienta,
que fue su primer prodigio,
y mas raro, el que le vean
crecer tan luego, que no ay
que esperar, el que mas crezca:
Alas calçò, con que quiso
mostrar la naturaleza,
que alcanzarìa su ira,
Cielos, montes, mares, selvas;
y que en selvas, mares montes,
y Cielos, no avrà quien pueda
resistirle, sujetando
Dioses, brutos, pezes, fieras,
no perdonando su rabia
à èl, ni à mi; pues en ella,
los dos seriamos triunfo
de su inhumana violencia.
Yo viendo, que las fatales
prevenciones, tarde yerran;
y que quando avisan males,
las mas vezes salen ciertas;
quise (ya que no evitar las,
que no estan facil) ponerlas
medios, que sino los borran
del todo, en algo las templan.
Y siendo el mas principal,
la educacion en su tierna
edad, viendo, que con Marte
su padre, entre la violencia
del marcial terror, seria
todo lides, todo guerras,
y que el ruido de las cajas;
y el horror de las trompetas;

espíritu menos noble,
que es el sayo, le encendieran;
resolvi traerle á Chipre,
para que vuestra asistencia,
como hijo mio, y hermano
vuestro, le ayude, y en ella,
nada vea, sino alhagos,
bayles, musicas, y fiestas;
quanto oyga sean dulçuras,
quanto escuche, sean ternezas,

por si es que los vaticinios
de los hados se folsiegan.
Dormido yaze, y supuesto,
que es esta la vez primera,
que le vi mas entregado
à la pesada tarea
del sueño, y que ha permitido
su desvelada violencia,
que os avise su peligro,
vosotras gracias, atentas,
vigilantes, cuydadofas
estad, y porque no sepa
la prevencion, que yo os hize,
quando del letargo buelva,
reperid las consonancias,
que festivas, y risueñas,
alternavan vuestras voces,
porque digan.

*Canta Cupido entre sueños, y todos
se turban.*

Cant. Cupid. Guerra, guerra,
nadie viva, todos mueran,
porque nace à la tierra,
el pesar, el honor, el mal, la pena.

Ven. Ay de mi! que aun entre sueños,
sus crueles rigores muestra:
Eufrosina, tu, que dizes?

Todos turbados.

Eufr. Yo, que si dezir pudiera.

Ven. Y tu Aglaya?

Agla. Yo, que el susto.

Ven. Tu Italia? *Tal.* Que no acierta
el ansia. *Ven.* Y tu Alcion?

Ale. Si quando
escuchè. *Ven.* Tu Glauco?

Glauco. Dexa
la vida tan sin aliento. (tra

Ven. Tu Zefiro? *Zefir.* Que no enquen-
la voz. *Ven.* Enmudeceis todos?

Todos. Pues que mucho, q̄ enmudezcã
todos, si escuchan que dize
esse rayo. *Cup.* Guerra, guerra, &c.

Canta, y ellos representan.

Corid. Juzgo, que con este niño,
que aqui nos trae Venus bella,
nos ha venido muy bien,
quebradero de cabeza.

Ven. Alentad, y proseguid
la armonia. *Tod.* En vano prueba

La voz. Vaya de alegria, &c. *Dos co-*

Eufro. Pues Abril alegre, (ros,
las flores despierta
al susurro suave
de su Primavera.

*Levántase Cupido furioso, sale de la
concha, y Venus siguiem-
dole.*

Guerra, guerra, &c.

Eufros. Qué susto! *Agl.* Qué ansia!

Tal. Qué miedo! *Turbados.*

Ale. Qué temor! *Glau.* Qué mal!

Zefir. Qué pena!

Cant. Cupido. Guerra, pues mis iras
vãn contra la tierra,

à que nadie viva,
y à que todos mueran.
Guerra contra el ayre,
pues que sus esferas,
serãn à mis alas
inutil defensa.

Guerra contra el agua;
pues sus ondas crespas,

serán á mis rayos
faciles pavesas.
Guerra contra el fuego;
pues en mi violencia,
incendio ay, que al proprio
incendio le quema.
Guerra, guerras;
pues que ya despierta,
quien es, para el ayre,
quien es, para el fuego,
para el agua, y la tierra,
el pesar, el horror, el mal, la pena.
Y pues, al ayre, al agua,
á la tierra, y al fuego,
alcança mi Imperio,
padezcan iguales, (en el ayre,
en el agua, en el fuego, en la tierra,
los pezes, las llamas, los hombres,
pues alcáça mi Imperio, (las aves;
á la tierra, al ayre, al agua, y al fue-
Y en señal, de que dominio (go.
en los element os tengo,
la primer vez, que me oyen,
turbense los elementos.
Llamas exale la tierra,
cristales respire el viento,
pavesas fulmine el agua,
y arcas reparta el fuego.

*Acabando de cantar esta copla, se al-
tera el Mar, y se oye à ruido de terre-
moto, executando este desorden de los
elementos, con la mayor propie-
dad que se pudiere, y an-
dando todos perdidos
por el Thea-
tro.*

Tod. Qué es esto, Dioses? *Ven.* Esto es
executar su decreto
los hados. *Glau.* Venir al Mundo
el amor, juzgo que es esto.

Vnos. Qué horror! *Otros.* Qué susto!

1. Qué pasmo!
2. Qué terror! *Cor.* Qué gráde miedo
es ver, que suba la tierra,
y se venga abaxo el Cielo. (dad?

Las mag. Piedad Dioses. *Cup.* ¿ es pie-
Los homb. Clemencia Jupiter.

Las 3. Creo, q̄ solo puede encontrarse
en el Orbe.

Ellas representan, y Cupido canta:

Guerra, guerra,
pues que ya despierta
quien es, para el ayre,
quien es, para el fuego,
para el agua, y la tierra,
el pesar, el horror, el mal, la pena.

Ruido, y todos perdidos.

Cor. Muy buena alhaja nos truxo
para regalarnos Venus.

Alc. En ninguna parte halla
acogida el dolor nuestro. (están
Zef. y Glau. Como ha de hallarla, si
turbados los elementos?

Ellos representan, y canta Cupido.

Pues al ayre, al agua,
á la tierra, y al fuego,
alcança su Imperio.

Faun. Azia donde estàs Dorisca?

Dor. Yo, mucho há, q̄ no me enquéro

Cor. Lo proprio á mi me sucede,
pues no me hallo, aunque me tiéto;

Alc. y Zef. En esta confusion, todos
logran vnos propios males.

Canta, y todos representan.

Cup. Pues padezcã iguales (en el ayre,
en el agua, en la tierra, en el fuego,
los pezes, las llamas, los hombres,
pues alcança su Imperio, (las Aves;
á la tierra, al ayre, al agua, y al fueg)

*Con esta representacion, se entran to-
dos por diferentes partes del Thea-
tro, quedando Cupido solo, y se re-
paran.*

nando; se cubran los bastidores de foro, que representaron mar, descubriendo se otros, que representan una gruta muy horrorosa.

Cát. Cap. Y para q̄ empiece el Mundo à padecer este incendio, cuya lid serà forçosa, batalla de los afectos. Busque mi rigor tirano, el alevoso instrumento, que lleve à los coraçones su dulce desaffossiego. Y pues que nada se esconde à mi perspicacia, y veo, que aquella funebre gruta, madre del horror, y el miedo, es la que oculta, y esconde en su espacio macilento, de la fragua de Vulcano, los afanes mas violentos.

Ruido de martillos.
A cuyo funesto ruido, vierte congoxas el eco, y se escucha por aquel melancolico bofiteo. Llamar quiero: Ha de la gruta; en cuyo lugubre seno, el vn aliento se vé impedido de otro aliento: ha de la encendida fragua.

Correje el bastidor, y se descubre la fragua de Vulcano, y los tres Cielos trabajando en el yunque.

Ciel. cā. Quien pregunta por su fuego?

2. Quien es, quien llama su horror?

3. Quien es, quien busca su incendio?

Cant. Cap. Quien trae en su pecho otro incendio mayor, (tror. que su incendio, su fuego, y su ho-

Cát. los 3. Cic. Quien es quien trae en otro incendio mayor, (su pecho;

q̄ su incèdio, su fuego, y su horror?
Cant. Cap. Es el amor.

Cant. los 3. Ay. què temor!
pues tan tirano acento, (tiñiento; buelve en congoxa, en ansia, y sen- à su fuego, su horror, y su incèdio.

Cic. 1. cant. Y ya desfmayado el brio, y suspendido el aliento, llega à governar el braço, la congoxa, y no el esfuerço.

Cic. 2. cant. Y sin q̄ pueda el martillo herir al yunque sujeto, llega à deberle el alivio, al ansia, mas que no al peso,

Cic. 3. cant. Y la fatiga constante, que sus afanes tuvieron, llega à dexar el cansancio, vencido del sentimiento.

Cát. los 3. Pues tã tirano aceto, (mieto, buelve en cõgoxa, en ansia, y senti- à su fuego, su horror, y su incèdio:
Canta Cupido, y llega à la fragua;

Pues apartad, que yo solo, las flechas labrar intentos; pues soy quien las ha de dar el deltemplado veneno, cuya ira rigurosa, harà, que este tibio fuego, de la fragua se reduzca, en Vesubio, y Mongibelos; (llega y esto no serà mucho, pues Amor à labraren la fragua sus duras flechas
Haze Cupido que labra flechas, y à cada seguidilla se pone una en el sarcage.

Cant. Cic. y Cup. Ay, ay, què pena!

Cupid. De los zelos harpones sean los primeros; pues de amor, no ay mas cerca nada, que zelos. **Cic.** Ay, q̄ tormèto!

Cu. Esta lleve de olvido, la pũta yerta.
qua

que es agravio que abraza con lo q̄

Cant. Cicop. Ay, ay, qué pena. (yela.

Cant. Cup. Lleve de ingraticudes
età el veneno,

flecha con que no valen
merecimientos.

Cant. Cicop. Ay, que tormento.

Cant. Cup. Quede en esta la ira
de las sospechas,
que aun fingidas se lloran
por verdaderas.

Cicop. Ay, ay, qué penal

Cant. Cup. La desconfianza, en esta
logre su efecto,
penetrante martirio
de los discretos.

Cicop. Ay, que tormento!

Cant. Cup. Y pues que llena la aljava
de alevos harpones, llevo,
bolved à cerrar la gruta,
pues que yà en su fragua os dexo
otro incendio mayor,
q̄ su incendio, su fuego, y su horror;

Los Ciclop. cant. Ay, que temor,
puestan tirano acento, &c.

*Cierran la gruta, Cupido represen-
tando.*

Cup. Y pues forgè el enemigo;
aleve injusto pesar,
con quien llegarè à probar
su tirania?

Dent. Corid. Conmigo,
vèn Dorisca, Fauno, vèn.

Faun. y Dor. Ya Coridò te seguimos.
Salen los tres.

Corid. Por si acaso descubrimos
en toda la selva, quien
nos diga deste rapaz,
que Venus buscar nos manda.

Doris. Desde que vino, no anda
cosa ninguna con paz,

Faun. En toda mi vida vi
labandija tan cruel.

Corid. Quien nos sabrà dezir del?

Doris. Donde estará?

Cup. Veisle aqui.

Corid. El es, alentar no puedo.

Doris. Yo estoy muerta.

Faun. Yo temblando.

Cupid. Pues que me venis buscando;
y me hallais, perded el miedo;
què quereis?

Cor. Venus mandò, *turbado.*
que te siguièsemos, y
aunque te encontramos, si
nos quisiere dexar, no
reñiriamos. *Cup.* Por què?

Corid. Porq̄ à quien no ha de espátar;
y ha de aturdir el mirar,
niño, que adornar se vè
de arco, de cuerda, y harpon,
de aljava, y de flechas cruces,
en lugar de cascabeles,
y de mano de tejon.

Cupid. Pues que supisteis llegar
à este tiempo à mi presencia,
con vosotros experiencia
he de hazer, y he de probar
estas flechas, que forjò
la ira de amor, y desden.

Corid. Porque no las prueba en
la perra que lo pariò?

Cupid. No temais su dulce mal.

Doris. Conmigo enseñarse quiere?
pues què haze, que no hiere
amantes del Hospital? (vanos)

Los 3. Huyamos pues. *Cupid.* Serà en
pues la ligereza suma,
os seguirà de su plumia.

Corid. Detèn Cupido la mano,
que te culparàn aqui,
que en tres simples, su rigor

es-

estrenes.

Cupid. El cruel amor,
nadie perdona.

*Ellos buyen, Cupido los sigue, dis-
parando las flechas, y salen trayen-
dolas clavadas, y Cupido se que-
da dentro.*

Los tres. Ay de mil

Cor. Qué tienes? **Dor.** Yo no lo sé:
y tu Fauno? **Faun.** Qué sé yo.

Dor. A ti, te duele? **Cor.** Sí, y no.

Faun. Y de qué? **Cor.** No sé de qué.

Doris. Digamos nuestros estremos,
à vér si nos explicamos,
este mal que aqui passamos.

Cor. y Fau. Digamos, si es q̄ sabemos.

Cant. Dor. Desde que aquel Cupido
me dió el flechazo,
à Coridon no puedo
verle pintado. (ces,

Cant. Corid. Pues à mi desde enton-
bella Dorisca,
la misma no pareces,
con ser la misma.

Cant. Faun. Coridon, lo contrario
que à ti me passa,
pues à mi me parece
peor que se estava.

Cant. Dor. Ay Fauno de mi vida,
que es lo que has dicho,
que me dexas el alma
cen calosfrios.

Cant. Cor. Ay Dorisca del diablo,
dime, que has hecho,
que con esta palabra,
trasudo, y tiemblo.

Cant. Faun. Por no veite, tomara
no tener ojos.

Cant. Cor. Por verla mas, quisiera
yo tener otros.

Cant. Dor. Qué será, que mi pecho,

much o mas sienta,
rendir su groseria,
que su fineza.

Cant. Cor. Es no andar en el Mundo
cosa con cosa,
desde que vino el niño
de la rollona. (rud.

Repres. Faun. Y pues es tal su inquie-

Cor. Y pues es tal su rigor.

Dor. Y pues tal es su crueldad.

Los tres. Todos à este ciego Dios,
le maldigamos, diziendo,
con desesperada voz.

Cant. Cor. Amor. **Dor.** Amor.

Faun. Amor. (parida

Los 3. Maldita sea la madre que te
JORNADA SEGUNDA.

*En tanto que cantan este esrivillo,
los Graciosos, salen por una parte
Eufrosina, Aglaya, y Talia, y por
la otra Alcion, Glavio, y
Zefiro.*

Las tres. Dorisca, de qué das voces?

Los tres. Qué es esto, di Coridon?

di Fauno? **Los 6.** De q̄ os quexais?

Los Grac. Nos quexamos del amor.

Los 6. Pues le aveis hallado?

Los Graciosos. Sí;

volcros le hallasteis? **Los 6.** No.

Corid. Muy bien se conoce, pues
à encontrar con su rigor,
no os estuvierais tan quietos.

Esfr. Dezid, qué os hizo?

Los Graciosos. Vn harpon
penetrante à cada vno,
de los tres, nos disparò,
con tan tirana violencia.

Dor. Que à mi vn rayo me dexò
dentro del alma.

Faun. A mi vn yelo.

Cor. Vna desesperacion

à mi.

à mi, Los 3. Cò que el tal Cupido,
bien, que rascar nos dexò,
y tanto, que nos obliga
à que repità la voz.

Cant. an. Amor, amor, amor,
maldita sea la madre,
que te paridò. *Vanse.*

Eufro. Pua à pesar del espanto,
del susto, y la turbacion,
que amenaza, he de buscarle.

Alicion. No ha de poder el temor
obligarme, à que en su busca,
perdone ofiàdo, y velez,
la mas escondida planta,
la mas retirada flor. (ña,

Agla. No ha de quedar tronco, ò pe-
que no examine. *Tal.* A mi voz,
ha de igualarse mi planta.

Zefi. La mas oculta mansion
penetrarè de la Isla.

Alicion. Supuesto, que obligacion
es de todos, el buscarle,
por precepto superior
de Venus, cada vno puede
ir por su lado, pues no
es posible que se esconda
à todos.

Eufro. Bien dize Alicion;
y por fires, que la armonia
facere acorde suspension
de su fuga, de las tres,
la Musica en tonacion
se alterne.

Agla. Y Zefiro puede,
con lo suave de su voz
ayudarnos. *Zefir.* Nora buena.

Todos. Pues diga el dulce rumor,

Cant. Eufro. Ave. *Agla.* Monte.

Tal. Risco. *Zef.* Peña.

Euf. Planta.

Ag. Fiera.

Cant. Tal. Tronco. *Cant. Zef.* Flor.
Cant. tod. Quien ha visto al amor,
quien le viò,

pues que dizen, que anda.

Cant. Zef. En la peña.

Tal. En el risco. *Ag.* En el monte:

Cant. Eufro. En el Ave. *Zef.* En la flor:

Cant. Tal. En el tronco.

Ag. En la fiera. *Eufro.* Y la planta:

Repiten todos, cantando.

quien le viò, pues que dizen q̄ anda
en la peña, en el risco, &c.

Cã. Euf. Dezidme, si alguno ha visto
este ceguezuelo Dios,
que el temor le busca, y
desea hallarle el temor.

Todos. Quien le viò?

Cant. Zef. Dezidme, si por la selva
se retira, porque no
conozcan, que es su poder

menos, que su presumpcion;

Cant. tod. Quien le viò?

Dent. cant. Cupid. Quien no le viò?
pues es cierto que anda,
en la peña, en el risco,
en el monte, en el Ave,
en la flor, en el tronco,
en la fiera, y la planta.

*Descubrese Cupido en una nube de
fuego, y va passando muy poco
à poco.*

Eufro. Escuchasteis la voz? *Tod.* Si:

Alc. Visteis quien la alienta? *Tod.* No;
pues lo o escuchamos, que
al preguatar, quien le viò,
nos respondiò aquel asiento
aleve,

Ellos representan, y Cupido canta,
quien no le viò;

pues es cierto que anda, &c.

Cant. Cup. Y agora lo vereis, supuesto;
que

que en quanto descubre el Sol,
no avrá risco, peña, monte,
ave, fiera, planta, y flor,
que no yele, que no abrafe,
siendo de mi indignacion
instrumento, tan aleve,
el yelo como el ardor:

*Và tirando flechazos à todos, me-
nos à Glauco.*

buelen, buelen las flechas.

Las tres. Ay, què dolor!

Cup. Buelen, buelen las flechas.

Los tres. Ay, que traycion!

Cup. Porque digan todos,
buscando al amor.

*Cupido, y las tres cantan, Alcion, y
Zefiro representan, y se cubre
la nube.*

Todos. Quien no le vió?
pues es cierto, que anda, &c.

Eufr. Què es esto Dioses?

Alc. Què es esto?

Agl. Què tirana sinrazon!

Glau. Què dezis? *Tal.* Què sentimieço
injusto! *Zefir.* Què cruel passion!
Todos menos Glauco.

Dexando entera la vida,
me ha partido el coraçon.

Glau. De què os quexais? què teneis?
de què estos estremos son?

*Và à irse Eufrosina, y detienela
Alcion.*

Eufr. Huirè de aqui.

Alc. Note vayas
bella Eufrosina; pues no
vivirè, si tu te ausentas.

Euf. Por què? *Alc.* Por què esta trayciõ,
que se introduxo en mi pecho,
desde que oí aquella voz,
se alimenta dulcemente
de su vista, y es dolor.

tal, que la razon lamenta,
que falta su sinrazon.

Agl. apart. Què ira serà la que nace
en mi, de mirar, que Alcion,
con Eufrosina hablé? *Zef.* Què apa-
podrà ser vn vil temor,
que Alcion me causa, notando,
que con Eufrosina hablé?

Tal. Què serà, que mire à Glauco, ap:
no el acaso, la atencion,
y que de mirarle, nazca
bolverle à mirar. *Glau.* Quien vió
tales estremos en todos,
sin tener alguno yo?

Eufr. Què serà, que estimaria ap:
mas, que se apartara Alcion
de mi, que Zefiro? *Todos.* Què
serà este nuevo dolor?

Cant. Cup. dent. El amor.

Todos. Estos mismos desvelos?

Dent. cant. Cup. Los zelos.

Tod. men. Glau. Valedme Cielos!

pues se ha añadido al rigor,
de la ira de Ellos, y *Cup.* El amor.

Tod. La violéncia de Ellos, y *Cu.* Los zelos

Glau. Què es esto que veis? què ois?
de què os quexais? què teneis?
què llorais? què padecis?
què suspirais? què sentis?

Eufr. Luego tu oido no inflama;
vn sonido tan violento,
que antes de escuchar su acento,
llega à parecerse llama?

Alc. Luego no oiste vn rigor,
que con arte aleve dexa
lisongeada la queixa,
con la maña del dolor?

Gl. Pues no escuchaste vn estrago,
con tal traycion esparcido,
que iba introduciendo el ruido
por la senda del alhago?

Zefiro

Zef. No aténdiste à vna crueldad,
cuya dura sinrazon,
dispuso, que à la prision
buscasse la libertad?

Tali. No miraste vna enemiga
passion, cuyo sentimiento,
conliguid, que al desaliento,
esforçasse la fatiga?

Glanc. No escuchè tales desvelos.

Tod. Ni ha llegado à tu temor
la violencia de

Ellos, y Cupid. El amor.

Tod. Ni la ira de

Ellos, y Cupid. Los zelos.

Gla. No. *Euf.* Pues yo sus penas passo.

Alc. Yo lloro el mal, y le ignoro.

Agl. Yo me animo, en lo que lloro.

Zef. Yo me quemo.

Tal. Yo me abraço.

Cant. Euf. Yo en el dolor injusto
de mi tormento,
suspiro, y peno
mas solamente vivo
lo que padezco.

Agl. cant. A la llama, que llora
mi desvario,
tanto la imito,
que la alientan las alas
de mis suspiros.

Tal. cant. Yo no acierto à culparme
mis dulces penas;
porque entre ellas,
suena mas la armonia,
que no la queixa.

Zef. cant. Entre la bella causa
de mi fatiga,
las ansias mias,
hallan lo que les sobra
para ser dichas.

Los 4. cant. Ay, ay, ay, ay,
que podrá ser dolor tal,

que ser à tormento en quien
no ay mal, que no se oyga bien,
ni bien, que no se oyga mal.

Repres. y cant. Ay, ay, ay, ay,
què será, què será?

*Salen Coridon, Dorisca, y Fauno;
oyendolos.*

Cor. Què es esto Alcion, Eufrosia,
Zefiro, de què os quexais?

Dor. Aglaya, de què suspiras?

Faun. Talia, dime, què mal padecest?

Los 3. Pues què teneis?

Euf. Vn sentimiento. *Alc.* Vn pesar.

Agl. Vn dolor. *Zef.* Vn frenesi.

Tal. Vn delirio. *Los 3.* Quanto và,
que aveis hallado al amor,
segun esso. *Tod.* Afsi es verdad.

Cor. Luego al punto, que escuchè
el gemir, y el suspirar,
lo dixè. *Faun.* Os clavò vna flecha
à cada vno. *Dor.* Mirad,
si la clavaria. *Fau.* Y à donde
estava? *Cor.* En la ociosidad,
estaria. *Tod.* Ay de mi triste!

Cor. Dezidme, no era vn rapaz,
con facciones de Gigante,
con alas de Gavilàn,
y vna venda por los ojos,
con la qual fingiendo està;
que yerra el tiro; porque
dèl no se quieran guardar?

Dor. No disparò al coraçon
la flecha, con ardid tal,
que sin que se abrièsse el pecho,
se quedò de par en par?

Faun. No os queda vna comezon
de sarna tan infernal,
que convertia en corage
lo sabroso del rascar?

Euf. Quexas les darè à los Dioses?

Dor. Mas no te remediaràn.

Alc.

Alc. Suspiraré. *Cor.* Contra ti
 el ayre se bolverà
 del suspiro. *Agl.* Huirè de aqui.
Faun. Tampoco te servirà.
Tal. Lloraré. *Dor.* No basta; pues
 el llanto, le enciende mas.
Zefi. Matarè me con mis manos.
Cor. Es remedio Doctoral.
Tal. Y tu, Glauco, no te queexas
 del amor? *Glauc.* La necedad,
 que estos padecen, à mi
 no se ha atrevido à llegar:
 nada siento, nada lloro.
Los Grac. Calla, que tu lloraràs.
Eufr. Zefiro, vente conmigo.
Alc. Què he escuchado?
Zefi. Ay dicha igual
 ya con el alma te figo.
Detienele Alc. Tente, no la seguiràs.
Euf. y Zefi. Pues por què?
Alc. Porque el ardiente,
 el encendido volcan,
 que nuevamente ha crecido,
 de aver llegado à escuchar,
 que à èl le mandes, que te siga,
 y no à mi, de imaginar,
 que el mas venturoso sea,
 que no yo, repartirà
 iras, cuyo incendio sepa,
 ya consumir, ya abrasar,
 su vida, y la mia, aunque
 aya la desigualdad,
 de que para èl sea dicha,
 lo que para mi impiedad.
Cor. Veis aqui pintiparado,
 Dorisca, mi fiero mal;
 tu le dás à Fauno, y yo
 pago lo que tu le dás.
Agl. Y quando de Alcion la irà;
 no lo impidiera, sabrà,
 la que en mi nace, de ver

el que llegue à sentir mas,
 que tu le dexes, que no,
 que yo le busque, estorvar
 el que Zefiro te siga;
 porque la que à mi me dà
 ocasion para esta rabia,
 esta ira, este volcan,
 no ha de conseguir tener
 su alivio con mi pesar.
Alc. Ay infelice de mi,
 y quien pudiera passar
 à la tibieza de vna,
 de otra el ardor!
Corid. No podràs;
 porque à ningano, el amor;
 lo que le pide, le dà.
Tal. Y tu Glauco, nada dizes?
Glauc. Què he de dezir, si à escuchar
 llego locuras, que no
 las he entendido, jamàs.
Eufr. Pues no ay remedio à mi pena?
Alc. Pues no ay alivio à mi mal.
Agl. Pues padezco. *Zef.* Pues suspiro.
Tal. Pues lloro.
Los Grac. Pues que ya està
 con venir Amor al Mundo,
 el Mundo como ha de estàr?
Tod. A vna voz, digamos todos,
 y todas.
Cant. y repr. Ay, ay, ay, ay. *Repit.*
 que podrà ser dolor tal, &c.
Entranse todos por diferentes partes,
quedando solo Glauco.
Glauc. Què ha de ser? vn desvario
 torpe de la voluntad,
 vn poner la ceguedad,
 por guarda del aivedrio,
 Vn cobarde sentimiento;
 que le debe su rigor,
 no à la fuerça de su ardor;
 sino à mi consentimiento.

Vna injusta inadvertencia,
vn ardid mal resistido;
à quien solo ha introducido
el dexo de la paciencia;
vna locura, sin mas
fundamento, que sentir
la pena, sin discurrir
la causa.

Sale Cupid. cant. Aora lo veràs;
pues no es justo, que blasfeme
lo rudo de tu altivèz,
de que solo te librate
de mi dominio cruel.
No vès amar aquel risco,
à aquella fuente, sin que
dexe firme de adorar,
por verla facil correr:
pues por què? pues por què?
lo que haze vn risco,
tu no lo has de hazer?
No vès amar aquel tronco,
à aquella vid tan fiel,
que ocupado en adorar,
se ha olvidado de crecer:
pues por què? pues por què?
lo que haze vn tronco,
tu no lo has de hazer?
No vès por su amada Rosa;
aquel purpureo Clavel,
convirtiendo en suspirar
todo el primor del oler:
pues por què? pues por què?
lo que haze vna flor,
tu no lo has de hazer?
No vès aquel Ruyfflor,
que antes, que la luz, se vè,
su enamorada armonia,
enfayaron padecer?
pues por què? pues por què?
lo que haze vna Ave,
tu no lo has de hazer?

En la anticipada luz,
de aquella Estrella, no vès
como ha sido el adorar,
antes, que el amanecer?
pues por què? pues por què?
lo que haze vna Estrella,
tu no lo has de hazer?

Glauc. Porque risco, tronco, flor,
Ave, y Estrella, no es
exemplar, para que yo
le imite; pues no se vè
en estrella, en ave, en flor,
en tronco, y en risco, aquel
conocimiento, ni aquella
precisa razon, que dè
discurso, como el que yo
tengo, de huir vna ley,
en quien no ay otra disculpa,
que sentir, y peder;
y mas quando tu crueldad,
de tan corto esfuerço es,
que basta con su rigor,
el huir, para vencer.
Y asì quedate rapaz
ceguezuelo, ò vete à quien
quiera hazer à su alvedrio
esclavo de tu poder.

*Enrase, y Cupido siguiendole con
el arco vibrado.*

Cup. cant. Buenas fueran las flechas,
que ay en mi aljava,
si bastara el huir las, para escusar las;
Mira q es tal la ira de su violècia,
que es quando de ellas huyes,
quando te acercas.

*Buelve à salir Glauc, huyendo de
Cupido, y se buelve à entrar, di-
ziendo estos dos versos, y Cupido
siguiendole.*

Glauc. Escaparme procuro,
pues ya te temo.

*Vase.
Cup.*

Cup. Seguro es alcançarte,
si huyes con miedo.

Todo lo que se sigue, canta Cupido:

Cupid. Y así este harpon tirano,
sero peligro,

Al ir à disparar la flecha, cae, y se la clava.

Cup. Valedme, Cielos;

pues violentando la cuerda tirana,
por dàr à su fuga mayor seguimiento,
entre mi propia priessa he caído,
y con mi flecha herido me veo.

Como trayedoras, mis propias violencias,
sus rabias convierten contra mi sosiego:
mal aya el esfuerço, que aleve dispuso,
que se llegasse à culpar el esfuerço.

À què temp e tan raro, la flecha,
debidò, entre mi furia, su origen primero,
que và elando la vida con llama,
y encendiendo la vida con yelo.

El coraçon del horror asustado,
quiere medroso, huirse del pecho;
y en el bolicàn, que padece su ira,
và tropezando de incendio, en incendio.

Què susto, què pena, què ansia, què angustia,
què mal, què temor, què pesar, què tormèto,
la vida fallece, el juizio delira,
la voz titubea, y desmaya el acento.

De purpura ardiente, la tierra se baña,
y al passo, que và de la herida saliendo,
en lugar de ir gastando la vida,
con el dolor, và la vida creciendo;

Ay infelice! que lloro, y suspiro;
ay de mi triste! que me abraço, y me quemò,
y por dezir de vna vez esta ira,
ay infeliz! que me he entrado en mi mesmo.

Aves, flores, pezes, brutos,
montes, Valles, riscos, senos;
plantas, fuentes, rios, Mares,
Astros, Signos, y Luzeros,
oid mis gemidos,
escuchad mi lamento;

escandalo ligero,
de los sentidos:
despedido del arco,
será, en tu pecho,
el que llegue à vengarme.

atended mi llanto,
mirad mi tormento,
porq̃ soy el amor, y de mi muero.
Me quexo, y me castigo,
quien viò juntarse, Cielos,
de Juez las asperezas,

○

con

con lastimas de reo?
 Piedad, contra mi mismo,
 mas como la pretendo,
 si con mi propia ira,
 desfigurò mi ruego.
 Si dexo de asfigit me,
 de ser el amor dexo,
 y me podrà el alivio,
 malquistar el incendio.
 Yo incito los rigores,
 y yo me los padezco,
 y victima infelice,
 soy de mi propio Templo:
 no avrà. *Dét. Ven.* Su voz he oïdo,
 que en lastimosos ecos
 se queixa. *Cup.* No avrà, digo,
 quié en mi mal. *S. alc. Ven.* Què vco?
Cupido, amado hijo?

Cup. Ay infeliz! *Ven.* Què es esto?

Cup. Vn agravio, vna ira,
 vn volcan, vn veneno,
 vn corage, vna rabia, (to
 vn horror, vna furia, y vn tormen-
 Pues con mi propia flecha,
 tan herido me veo,
 que solo queda vida,
 para saber (ay infeliz!) q̄ muero.
 Y para ver el dulce,
 el adorado objeto,
 que sobornò la mano,
 de la amorosa ansia, que padezco.
 Siquis, Siquis, Divina,
 no huyas de mi tan presto;
 mas si el viento te forma, (to
 ya te hallaràn mis ayes, en el vien-

Ven. Ay de mi desdichada!
 pues ya cumplido advierto
 de los Astròs fatales,
 el temido decreto.

Cup. Ay Siquis! *Ven.* O mal aya
 el alève instrumento,

que le forjò la ira,
 y contra ti se ha buuelto.
*Quiere quitarle Venus, la flecha, y
 Cupido la aparta.*

Dexa, que te le quite;
 porque pueda con esso,
 à la tirana herida,
 aplicarse remedio. (mita,

Cup. Eßo madre no esperes, q̄ lo per-
 si me arrancas la flecha, què barà
 Què me dixera el dueño (la vida?
 de mi alvedrio,
 si el tormento trocarà
 por el alivio?
 Viertan las venas, viertan
 purpura amante;
 porque crece el aliento
 verter la sangre.
 Conservela la herida,
 no aya quien piense,
 que ay mas remedio al golpe;
 que padecerle.

Representa Venus todo lo q̄ se sigue:
 Por mas que desesperado,
 (ay de mi infeliz!) intentes,
 que la desdichada herida,
 mantenga el harpon alève;
 no lo has de lograr, pues yo
 contradiziendo.

*Venus le quiere quitar la flecha, y
 el se resiste.*

Cupid. Detente

Ven. A su ciego desvario. (me,

Cup. No hagas tal. *Ven.* He de oponer
 y la flecha rigurosa,
 que fue causa. *Cup.* Què pretèdes?

Ven. De tu herida, y de mi llanto,
 serà aqui. *Cup.* El brazo suspende;
 mira Venus. *Ven.* Què ay q̄ mire,
 quando así te veo. *Cup.* Advierte:

Ven. Què ay que advertir, si la herida
 ad-

advierto. *Cup.* No, no te acerques, teme, que la flecha aguda contra ti.

Forcejeando Venus, y Cupido, se hierre con la flecha, y canta.

Ven. Cielos, valedme!
que yendo à sacarla ayrada,
contra mi su ira convierte,
y su punta, ay de mi triste!
con tanto rigor me hierre,
que todo se pafma, todo
se yela, y todo se enciende.
La razon falta, el aliento
se ahoga; la voz se pierde;
y solo queda en la vida
fuerça para ver, en esse
espacio immenso del ayre,
que la forma, y desvanece,
la imagen de vn bello joven,
que en dicha el rigor convierte,
de la punta venenosa:

Adonis, no huyas, detente,
espera, mira, que el alma,
la cruel herida no siente,
fino el que huyas, Adonis,
buelve mis fatigas, buelve:

Todo cantado, Cupido, y Venus.

Cup. Buelve, Siquis, à mis ansias;

Los dos. Y por si ellas te enternecen,
peñas, riscos, montes, prados,
selvas, mares, rios, fuentes,
troncos, plantas, ramas, flores,
hombres, brutos, aves, pezes.

*Van saliendo por diferentes partes
del Theatro los que se siguen
cada uno de por si.*

Alc. Quien llama à las peñas?

Eufr. Quien llama à los montes?

Zefir. Quien llama à los riscos?

Agl. Quien llama à las fuentes?

Glauc. Quien llama à las flores?

Tal. Quien llama à las plantas?

Dorisc. Quien llama à los brutos?

Los Grac. Quien llama à los pezes?

Cant. Cup. Quien llora, quien suspira?

Ven. Quien gime, quien siente,
ansias terribles, penas alevés,
iras amantes, y rabias cruéles.

Alc. Tu, siendo el dueño tirano,
de las iras, las padeces? (*ras*)

Eufr. Tu, te queexas? *Zefir.* Tu, suspiras?

Agl. Tu lloras?

Glauc. Tu, te entristeces?

Tal. Tu hazes estremos?

Fann. y Cor. Tu amor,
que fuiste el travielo duende
del Mundo, gimes? *Dor.* Tu Venus,
que en tu mano, el amor tienes,
te queexas? *Tod.* Para nosotros,
dexa tus iras cruéles;
porque desde que veniste,
nadie vive, todos mueren. (*nos*)

Cat. Cup. También yo muero à las ma-
de mis rigores; pues este
harpon, que forjó mi rabia,
contra mi propio la buelve.

Cant. Ven. Y al ir piadosa à sacarle;
tambien su punta me ofendes;
pues embueltas en piedades,
estàn sus trayciones siempre.

Cant. Cup. Y así no os quexeis mor-
de mis crueldades alevés, (*tales*;
pues veis que entre sus rigores,
el amor por Siquis muere.

Cat. Ven. Y veis tambien, q̄ su madre;
el propio dolor padece;
pues de vn Adonis solado;
aun en la sombra se enciende.

Cant. los dos. Y como entrambos
quien llora, quien suspira,
quien gime, quien siente,
ansias terribles, penas alevés, &c!

Alc. Alivio à nuestros pesares,
es el mirar, que los sienta
el propio amor.

Eufr. Con las ansias
de Venus, que se consuelen
las nuestras es justo. *Zefir.* Todos
padecerèmos alegres
sus iras. *Glac.* Y yo corrido;
de que mi alvedrio niegue,
vassallage à su dominio,
me dedico à padecerle.

Los Grac. Entrando en la cofradia
de enamorados, vstedes
tendràn piedad de nosotros.

Cãt. Cup. y Ven. Vivid, vivid alegres,
pues veis, que amor, y Venus,
vuestras ansias terribles,
vuestras penas alevés,
vuestras iras amantes,
vuestras rabias crueles,
las lloran, las sufren,
las gimen, las sienten.

Alc. Pues amor, sienta sus iras.

Eufr. Pues Venus sus iras sienta.

Zefir. Pues nuestros males felices,
son, viendo que los padecen.

Tod. Todos à una voz digamos,
pues al Mundo el Amor viene.

*Representan los hombres, y luego
cantantan las mugeres, repitiendo
lo mismo que repre-
sentan.*

Los dos repres. Viva, triunfe;
avassalle, y Reyne,
el amor, pues alhaga, con lo que
Cent. Viva, &c. (ofende.

Los dos repres. Y pues à la tierra,
al ayre, al fuego, al agua enciende,
su dulce amoroso imperio,
en la tierra, en el ayre, en el fuego;
en el agua se le sujeten, (pezes.
los hombres, las aves, las llamas, los

Cup. y Ven. Con cuyo aplauso festivo,
sin este la fabula tiene.

Los das. Bolviendo à repetir todos,
las consonancias alegres,
viva, triunfe, avassalle, Reyne.
el amor, q̄ alhaga con lo q̄ ofende;
y pues à la tierra, al ayre,
al fuego, y al agua esfiende,
su dulce amoroso Imperio,
en la tierra, en el ayre, en el fuego;
en el agua se le sujeten,
los hombres, las aves, las llamas,
los pezes.

